1914 centenario del nacimiento de Julio Caro Baroja

Cuando tan sólo yo contaba con 23 años, allá por el año 1972, desde el Ayuntamiento de Bera se me encargó que liderara la organización del centenario del nacimiento de Pío Baroja. Por aquel tiempo estaba de vicepresidente de cultura en la sociedad Gure Txokoa.

Formamos un equipo de jóvenes dispuestos a afrontar aquel reto importante, aunque tengo que reconocer que, más de una vez, desde mis axilas corrieron frías gotas de sudor, por los brazos, hasta los codos, debido al nerviosismo... a la gran responsabilidad que habíamos adquirido al encargarnos de preparar aquel importante evento.

Eramos un grupo de chicos y chicas inexpertos, pero con ganas de darle a nuestro pueblo otro aire cultural, distinto al que habíamos conocido, hasta aquel momento. Se organizaron cosas que nunca se habían organizado en Bera:

Un festival de instrumentos autóctonos vascos.

Un festival callejero que reunió a multitud de grupos de dantzaris de todo Euskalherría.

Sendos concursos de cuentos, en castellano y en euskara, a nivel estatal.

Una exposición de pinturas y esculturas, con tanto valor que mi hermano y yo dormíamos en su interior, para evitar cualquier robo.

Se representó, en adaptación al teatro, "La Leyenda de Jaun de Alzate", de Pío Baroja.

Se colocó una escultura de Jorge de Oteiza, al par del caserón de Itzea.

Se estrenó la película "Navarra Cuatro Estaciones" de Pío y Julio Caro Baroja.

Se celebró una cena popular, en el frontón de Eztegara, con un asado para trescientos comensales.

Se dieron varias conferencias.

Entre los invitados, nos visitaron Dámaso Alonso (Presidente de la R.A. de la Lengua) y Jesús Pavón (Presidente de la R.A. De la Historia), entre otras personalidades.

Es posible que se me olvide algún acto más, pero este centenario del nacimiento de Pío Baroja, marcó un antes y un después en la cultura de nuestro pueblo.

El año pasado se cumplieron cien años de la compra de Itzea por la familia Baroja y, a pesar de que lo anuncié por este mismo medio, nadie hizo nada por celebrarlo. Pienso que los Baroja han aportado mucho a nuestro pueblo, aunque tengo que reconocer que, alguna vez he escuchado a algún beratarra decir que Pío Baroja se aprovechó de la variopinta idiosincrasia de algunos de nuestros vecinos, para escribir sus novelas. Esto es lo mismo que decir que Velázquez tenía que estar agradecido de "Las Meninas", por haberse dejado pintar. En fín: La estupidez no tiene fronteras.

El año que viene toca conmemorar el centenario del nacimiento de Julio Caro Baroja, todo un personaje con el que hemos tenido el lujo de convivir, de aprender de él todo lo que ha investigado sobre nuestro pueblo, su respeto a los demás, su humildad sustentada en su sabiduría, su voluntad de enseñar a toda persona que se lo pedía. Inolvidables aquellos viajes, preparados a conciencia, para explicarnos la historia, la arquitectura, las costumbres... la etnología de nuestro pueblo.

Personalmente le estoy inmensamente agradecido por haberme enseñado a clasificar todos aquellos legajos de los escribanos, desde 1602 hasta mediados del siglo XIX, que estaban en el Ayuntamiento, con los que metí 711 horas y aprendí un montón de cosas sobre Bera.

Cuando Julio murió, la mayoría del pueblo se volcó en su despedida, demostrando el cariño que se le tenía.

¿Será el pueblo de Bera capaz de recordarle, como se merece, en el centenario de su nacimiento?

Josu Goia Etxeberria
Bera, 2013-05-13